
Investigaciones Turísticas

ISSN: 2174-5609



Patrimonio y Turismo rural en Argentina: Exaltación de la Cruz, un caso del campo bonaerense

Cecilia Pérez Winter

Instituto de Geografía "Romualdo Ardissonne"
Universidad de Buenos Aires
Argentina
cecipw@gmail.com

RESUMEN

Definir la "ruralidad" implica la selección de ciertos elementos, características y sujetos. En Argentina, existen "otros" sujetos que componen el campo pampeano y que han sido históricamente invisibilizados. Este artículo presenta el caso del "barrio de los Ombuses", un asentamiento rural que existió a fines del siglo XIX en el partido de Exaltación de la Cruz, norte de la provincia de Buenos Aires (Argentina). El objetivo es discutir algunas ideas sobre ruralidad que se fueron gestando en la Argentina y como éstas son recreadas en los procesos de patrimonialización y turistificación. Las informaciones utilizadas para examinar el caso se obtuvieron por medio de entrevistas semi-estructuradas y análisis de documentos y otras fuentes secundarias.

Palabras clave: Otra ruralidad, Afro-mestizos, Patrimonio Cultural, Turismo

Investigaciones Turísticas

ISSN: 2174-5609



Heritage and Rural Tourism in Argentina: Exaltación de la Cruz, a case from Buenos Aires province countryside

Cecilia Pérez Winter

"Romualdo Ardisson" Institute of Geography
Buenos Aires University
Argentina
cecipw@gmail.com

ABSTRACT

The selection of certain elements, features, and subjects defines the term "rurality". In Argentina, exists "others" subjects that belong to rural pampas and had been historically invisibilized. Hence, this article presents the case study of "Ombuses neighborhood", a rural settlement that existed in the late nineteenth century in Exaltación de la Cruz district, north of Buenos Aires province (Argentina). The aim is to discuss some ideas about rurality that were constructed in Argentina and how they are recreated in heritage and touristic processes. The information used in this article was obtained through semi-structured interviews and by the analysis of secondary sources and documents.

Keywords: Other Countryside, Afro-mixed race, Cultural Heritage, Tourism

I. INTRODUCCIÓN

En el proceso de conformación de un estado-nación generalmente el gobierno, junto con el apoyo de las clases dominantes, buscan, a través de diversos mecanismos (p.e. la creación de símbolos patrios, la activación patrimonial, construcción de un pasado, un sistema educativo), generar una identidad nacional que promueva una “comunidad imaginada” (Anderson, 1993). Durante ese proceso se construye un determinado proyecto identitario, generándose discursos que se convierten en hegemónicos (Gramsci, 2000) y que se instalan en el imaginario social (Baczko, 1985). En este trabajo interesa destacar aquellas ideas que contribuyeron a elaborar una representación de una ruralidad pampeana bonaerense y argentina y cómo esas ideas son recreadas en determinadas procesos de patrimonialización y, particularmente, en las prácticas de turismo rural, sea por emprendimientos privados o estatales.

Actualmente, los emprendimientos vinculados al ocio que se enmarcan dentro del proceso de neorruralidad (como el turismo rural, segundas residencias o *countries*, el polo, clubes de golf, entre otros) valorizan y positivizan ciertos elementos asociados a la ruralidad como el estar en “contacto con la naturaleza” (p.e. los espejos de agua, bosques y cultivos), vivir en un ambiente más saludable, tranquilo, seguro, solidario. (Ávila, 2005; Barros, 1999; Carballo, 2005; Carneiro, 1998, 2008; García et al., 2005; Fernández y Ramos, 2010; Nogué, 1988; Rivera, 2009; Romero y Farinós, 2007; Talavera, 2002). Elementos que promueven una idea de un pasado rural idealizado o “mito rural” (Bell, 2006; Romero y Farinós, 2007). En Argentina además se suman aquellos que fomentan las evocaciones gauchescas, su gastronomía, artesanías en plata y cuero y festividades folklóricas (Lacarrière, 2001; Thuillier, 2005; Ratier, 2009; Zusman, 2011a y b) y que contribuyen a reforzar una imagen “idílica rural criolla” (Zusman, 2011a).

Los elementos e ideas utilizados para crear y difundir esa idealización pueden ser rastreados desde fines del siglo XIX durante el proceso de conformación del estado-nación. En el que se colocó al paisaje pampeano (bonaerense) como “símbolo de naturaleza nacional” y al gaucho como sujeto constitutivo. Sin embargo, existen “otras” ruralidades caracterizadas por diferentes elementos y sujetos y que han sido invisibilizados a través de diferentes mecanismos de exclusión y marginalización. Como es el caso de la población (y su cultura) negra y afro-mestiza (Quijada, 2000). Particularmente, cuando existen informaciones históricas que muestran que su trabajo y participación fue significativo en el desarrollo de las actividades agrarias desde la época colonial (Birocco, 1997, 2003; Fornieles, 2012; Gómez, 2002; Goldberg y Mallo, 1993, Goldberg, 2012; Mayo, 2004). De esta forma, su invisibilización dentro de la idea de ruralidad pampeana bonaerense y argentina puede ser interpretada como una “otra” ruralidad (Bressey, 2009; Cloke y Little, 2005) que existió y persiste, pero que fue no considerada.

Por ello, este artículo presenta el estudio de caso del “barrio de los Ombuses¹”. Un asentamiento rural que existió a fines del siglo XIX y mediados del XX en el partido de Exaltación de la Cruz, norte de la provincia de Buenos Aires. A partir de este ejemplo se busca, por un lado, discutir ciertas ideas sobre ruralidad pampeana surgidas en Argentina a partir del proceso de su conformación como Estado-Nación (1860-1880). Por el otro, como éstas influyen y son recreadas en los actuales procesos de patrimonialización y turistificación. Las informaciones utilizadas en este trabajo fueron obtenidas por medio de entrevistas semi-estructuradas (Achilli, 2005) a familias afro-mestizas que vivieron en el “barrio de los Ombuses” y vecinos de Capilla del Señor, ciudad cabecera del mencionado partido. Asimismo, se utilizaron publicaciones y otros documentos relacionados al tema para complementar el análisis. El artículo se encuentra estructurado de la siguiente manera: primero se desarrollará brevemente el surgimiento y establecimiento del Estado-Nación argentino y la construcción de ciertos discursos y representaciones vinculadas a la ruralidad pampeana (bonaerense), desde fines del siglo XIX y mediados del XX. Estas ideas serán utilizadas para mostrar cómo algunas de ellas persisten en determinadas modalidades actuales del turismo rural. Luego se presentará el estudio de caso y su relación con los recientes procesos de patrimonialización y turistificación del partido de Exaltación de la Cruz, específicamente en Capilla del Señor.

II. LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO-NACIÓN ARGENTINO

En el proceso de conformación del Estado-Nación argentino (1860-1880) se constituyó el territorio material (definición de límites y fronteras) y simbólico. Éste últimos a través de la creación de símbolos patrios, la activación patrimonial, entre otros, buscando establecer una identidad nacional que promueva una “comunidad imaginada” (Anderson, 1993). Para ello, se crearon diversas políticas, normativas, instituciones (Blasco, 2007; Endere, 2001; Fortunato, 2005; Levene, 1946). Entre ellas, la Comisión Nacional de Museos y Monumentos y Lugares Históricos (de ahora en adelante CNMMHL), encargada de regular y preservar el patrimonio cultural nacional (Ley Nacional N° 12.665/38). Tuvo un comienzo prolífero, ya que entre 1940-41 declaró una cantidad significativa de edificaciones, lugares y monumentos como patrimonio nacional, y que estaban vinculados a personajes y eventos que se destacaron durante el proceso de “Independencia Nacional, Organización y Modernización” de Argentina (Conti, 2009; Rotman, 2012).

Por otra parte, entre los políticos más influyentes de esa época, se encontraba Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888), quien gobernó como presidente entre 1868-1874 y tuvo una participación destacada en el proceso de conformación del Estado-Nación. En su obra “Facundo. Civilización o Barbarie” (1845), plasmó algunas de sus ideas más importantes a través de la conceptualización de dos principios contrapuestos,

¹ Es necesario señalar que los pobladores locales del área de estudio se refieren al barrio (y la pulpería que aún existe) como los “ombuses” y no “ombúes”. Por ello, se menciona de esa manera en el trabajo, aunque no es gramáticamente correcto.

mencionados en el título de su obra, e importados de Europa: Civilización/Barbarie (Navarro, 2002; Svampa, 2010). Allí, el territorio argentino era caracterizado como un “desierto”, sinónimo de vacío, donde sólo había “bárbaros” y “salvajes” que estaban fuera de los límites legales del país (Navarro, 2002). Para revertir esta situación, se debían incorporar elementos “civilizados”: orden, obediencia, religión, agricultura, progreso y razón (Lois, 1999; Quijada, 2000; Moyano, 2001-2002; Zusman, 2000). Además, la elite liberal ilustrada de la década de 1880 promovía la idea de una Argentina “blanca y europea”, excluyendo a todos aquellos sectores sociales y culturales que no se correspondían con esa nueva identidad (p.e. indios, gauchos, negros y afro-mestizos)² (Bartolomé, 2004; Frigerio, 2006; Goldberg, 2012; Gómez, 2002; Halperín, 1995; Lois, 1999; Navarro, 1999; Reid, 1989; Svampa, 2010; Zusman, 2000). Un proyecto identitario que se intentaba consolidar sobre todo durante 1910, año del Centenario de la Revolución de Mayo (Rotman, 2012). Por ello, la elite liberal dirigente, a través de la inmigración, esperaba un tipo específico de europeo: sajón, industrial, y con tradición liberal (Svampa, 2010:47).

No obstante, el inmigrante que arribó no cumplió con aquellas expectativas, ya que en su mayoría eran procedentes de España e Italia con ideologías políticas radicales características del movimiento obrero europeo de la época (Svampa 2010: 78). De esta manera, se convirtieron, a los ojos de la elite liberal, en el “nuevo bárbaro” (Quijada, 2000; Svampa, 2010). Ante la situación de una Argentina heterogénea, en la que el inmigrante no cumplió el rol esperado por la elite gobernante, era necesario generar una nueva identidad, en este caso criolla (Chamosa, 2012; Sánchez, 2010).

Una solución fue la recuperación de ciertas figuras y valores que se adecuara a los idearios de la clase dirigente. Aunque durante gran parte del siglo XIX el gaucho no poseía una imagen positiva dentro del pensamiento político, ni formaba parte de las activaciones patrimoniales (Ratier, 1988), a partir de finales del siglo XIX y principios del XX, desde diferentes expresiones artísticas, fue tomado y mitificado (Montaldo, 1993; Quijada, 2000; Svampa, 2010). Consecuentemente, a nivel nacional se favoreció todo proyecto que

² Se implementaron diferentes mecanismos para reducir, invisibilizar y “blanquear” a cierto sector de la población, aunque algunos hechos sucedieron antes de la fecha de construcción del Estado- Nación. Por ejemplo, la reducción de estas poblaciones por medio del enlistamiento en el ejército para luchar en las guerras independentistas entre los años 1865 y 1870; las denominadas “Campañas” o “Conquista al Desierto” dirigidas por los generales Julio Argentino Roca y Benjamín Victorica, que además tenían el objetivo de dominar las tierras más allá de las fronteras étnicas que existían hacia el sur (región de La Pampa y Patagonia), y norte (Gran Chaco) del país y que estaban bajo dominio indígena (Lois, 1999; Navarro, 1999; Zusman, 2000). Las enfermedades de la época también contribuyeron a su disminución, particularmente se menciona la fiebre amarilla (1871) para el caso de los negros y afro-mestizos, junto con el cese del tráfico de esclavos provenientes del África a partir de 1813 (Reid, 1989). Los procesos de “blanqueamiento” fueron, por un lado, a través del mestizaje; por el otro, la emulación de los censos al colocar en la categoría de “trigueños” a todos aquellos grupos étnicos, sobre todo si fenotípicamente eran negros o morenos de piel (Frigerio, 2006; Goldberg, 2012; Gómez, 2002; Reid, 1989). Por último, podemos mencionar la inmigración europea, que fue fomentada políticamente por medio de la Constitución de 1853 (artículo 25) con el fin de poblar el territorio para trabajar la tierra (Bartolomé, 2004; Halperín, 1995; Svampa, 2010).

promoviera la difusión y valorización de elementos considerados “nacionalistas” (Béjar, 1992; Blasco, 2013; Casas, 2012), como la conmemoración de los festejos patrios y el folklore. El interior del país dejó de verse como “bárbaro” y comenzó a ser concebido como el “refugio” del “alma” nacional. El “hombre rural” fue percibido como el único portador de la verdadera “tradición argentina”. El folklore (p.e. música, danzas, leyendas, mitos, entre otros) se transformó en un elemento constitutivo de la identidad Criolla que se estaba formando en el país, lo que generó una serie de proyectos promovidos por el estado para relevar la música y otras manifestaciones folklóricas en el interior, dando como resultado los “Cancioneros” (Blache, 1991-1992; Chamosa, 2012). En la provincia de Buenos Aires, siendo M. Fresco (1888-1971) gobernador entre 1936-1940, siguió fuertemente estos lineamientos. Por ello, en la Provincia se impulsó la creación de aquellos “...espacios institucionales desde donde construir la historia” (Béjar, 1992: 110), como la escuela, los museos y los monumentos. En esta construcción de la tradición se tomó, a nivel nacional, como escenario al campo (pampeano bonaerense) y el sujeto fundamental fue el gaucho, siendo el indio más periférico pero presente.

2.1 Discursos y representaciones del gaucho y el paisaje pampeano

Los intelectuales también contribuyeron en gestar una tradición nacional a través de la literatura, la academia y otras manifestaciones artísticas. La literatura gauchesca y la poesía fueron un gran activador del gaucho (y la llanura pampeana), generalmente, colocándolo como un ideal o modelo a seguir (Ludmer, 2000; Prieto, 1988). De esta forma: Los indios y los gauchos existieron en la Argentina en el siglo XIX aunque sus presencias tiendan a ser borradas de diferentes maneras; la literatura hizo de ellos materia disponible, precisamente de aquello que la política había condenado a formar parte del pasado. Se volvieron presente en la letra escrita, y en ella se volvieron discurso e historia (...). Estas figuras sirvieron para conformar mitos culturales entre los intelectuales a la vez que sus restos permanecían relativamente vivos en la cultura popular (Montaldo, 1993: 30). Entre los autores más significativos de este género se puede nombrar a L. Lugones, H. Ascasubi, J. Hernández, R. Güiraldes, R. Obligado, entre otros.

En el arte (e inclusive la fotografía), a través de los atributos estéticos se presentaba al paisaje pampeano como un territorio infinito y “símbolo de un nacionalismo natural”. Fue el escenario elegido por los artistas para imaginar al “gaucho bueno” y al indígena como personajes de ese paisaje, con una mirada romántica y entablando una relación idílica con el mundo rural (Giordano, 2009). El cine, y se puede agregar el teatro, también se sumó al discurso nacionalista y entre sus objetivos se encontraba el de recuperar la tradición y contribuir en la creación de una identidad nacional argentina, sobre todo ante el advenimiento del Centenario. Por lo tanto, se buscaba difundir los símbolos y mitologías nacionales y una forma era reivindicar el interior rural y la cultural criolla. Así se realizaron varias producciones exaltando la figura del gaucho y llevando a la pantalla grande obras literarias ya consagradas como Juan Moreira (1910) (Cuarterolo, 2010). La película Nobleza Gaucha (1915), más allá de sus tintes dramáticos, destacaba

también las destrezas camperas y la sociabilidad del ámbito rural pampeano (Alvira y Man, 2012).

Los museos como instituciones tuvieron el rol de definir al gaucho como un tipo social representativo de la nacionalidad, ejemplo de ello son: el Complejo Museográfico Provincial "Enrique Udaondo" de Luján y el Parque Criollo y Museo Gauchesco "Ricardo Güiraldes" de San Antonio de Areco (Blasco, 2013; Pérez, 2013).

Desde los discursos académicos, particularmente la geografía, existía una mirada más utilitaria de la región pampeana y se la caracterizaba como netamente productiva, fértil, apta para la agricultura (Denis, 1987; Salizzi, 2012; Zusman, 2011a, 2012). El paisaje pampeano era percibido más por sus características ambientales-económicas (ganadería-subsistencia), en la que algunos viajeros y naturalista manifestaban que era de una "interminable chatura", "plana", una descripción, además, de tipo "geórgica" (Silvestri, 2001).

La intención de todas estas expresiones era legitimar positivamente la figura del gaucho y contribuir en colocarlo como símbolo nacional. Por lo tanto, durante fines del siglo XIX y principios del XX existió una serie relevante de discursos (y representaciones) políticos, académicos y literarios que contribuyeron a conformar un imaginario social de lo que se entiende por historia (pasado), y a partir de la instalación de ciertas ideas que se convirtieron en hegemónicas, contribuir a construir una identidad argentina. Es decir, una Argentina "blanca y europea" que implicó el desarrollo de políticas de invisibilización y exclusión. Si bien la población indígena y criolla fue objeto de estas políticas hasta 1880, a partir de esta década hay una cierta consideración en los discursos mencionados. Sin embargo, la población negra y afro-mestiza ha sido históricamente silenciada de los relatos sobre la conformación de la identidad argentina³. Y ello se refleja también en las pocas iniciativas y activaciones patrimoniales existentes de aquellos elementos y manifestaciones vinculados a la historia y cultura afro-argentina.⁴

³ Si bien en algunas décadas del siglo XIX la población negra y afro-mestiza tuvieron cierta incidencia en la política de Buenos Aires, la disminución de su número fue bien recibida por varios políticos y pensadores influyentes de la Argentina. Asimismo, su presencia en las áreas rurales de la campaña bonaerense, actual provincia de Buenos Aires, fue significativa, no obstante, durante el siglo XX, no fueron incorporados en los discursos literarios, científicos o artísticos que destacaban la relevancia de valorizar los componentes rurales pampeanos en el proceso de definición de la identidad nacional, como sí se puede observar con el gaucho e inclusive con el indio (Blache, 1991-1992; Denis, 1987; Frigerio, 2008; Giordano, 2009; Montaldo, 1993).

⁴ Sin embargo, cabe destacar que en 1962 se declaró "Lugar Histórico Nacional" a la "Capilla de los Negros" (Decreto Nº5674), donde se congregaba la Hermandad Morenos, ubicada en la ciudad de Chascomús, provincia de Buenos Aires. En la década de 1980 comienza a gestarse un "campo de actividades culturales afro" que a fines de la década de 1990 se refuerza en movimientos sociales que ganan mayor fuerza y visibilidad en los años subsiguientes (véase Frigerio y Lamborghini, 2010). Por ejemplo, varios autores desatacan diferentes elementos y manifestaciones de la cultura afro en la ciudad de Buenos Aires (véase Crespo et al., 2005; Cirio, 2003; Frigerio, 1993; Maronese, 2006; Shávelzon, 1999, entre muchos otros). En agosto de 2006 en dicha ciudad también se realizaron las "Jornada de Patrimonio Afro Cultural Argentino". Es pertinente mencionar al Grupo Córdoba de la "Ruta del Esclavo" en Argentina que está realizando

2.2 Discursos y representaciones turísticas de la ruralidad bonaerense

Actualmente, existe una idealización y positivización de ciertos elementos vinculados con “lo rural” que son promocionados y mercantilizados a través de emprendimientos vinculados al ocio (p.e. los clubs de golf, polo o los establecimientos destinados al turismo rural) y residenciales (como los *countries* y barrios cerrados), característicos de la neorruralidad (Barros, 1999; González, 2007). Esta idealización consiste en la representación de una vida en comunidad, rustica y simple (Carballo, 2005; Thullier, 2005) a la que se le suman otras cualidades (solidaridad, tranquilidad, seguridad) que forman parte de este nuevo imaginario de lo rural. Algunos emprendimientos además promueven nuevas representaciones del paisaje pampeano en términos ecológicos e históricos, creando una nostalgia por el pasado gauchesco y un retorno a la naturaleza. Son ideas que forman una nueva imagen mítica de la pampa como en la construcción de lo nacional y que activan una “ruralidad idílica criolla” (Zusman, 2011b). Es decir, las ideas de la ruralidad pampeana construidas en el contexto de formación de la identidad nacional son recreadas y re-significadas a través de estos nuevos emprendimientos y prácticas, sobre todo la que interesa desarrollar aquí que es el turismo rural.

El turismo rural involucra actividades que se realizan en establecimientos rurales (Nogar y Jacinto, 2010)⁵ y según Barrera⁶ (2006) puede manifestarse en diversas modalidades: agroturismo, turismo cultural, deportivo, educativos, étnico, turismo-salud, de comunidades indígenas, en pueblos rurales, ecoturismo, de aventura, científico, eventos, gastronómico, comunidades de recreación y retiro. La mayoría de estas posibilidades sugieren actividades y fomentan los imaginarios turísticos (Hiernoux, 2002) de “contacto con la naturaleza” y con un “otro” cultural-rural. Para desenvolver las distintas opciones recién mencionadas, es necesario crear atractivos que se ajusten a esas

proyectos de activación y protección de elementos y edificaciones que revalorizan la sociedad y cultura afro en la provincia de Córdoba, norte de Argentina.

⁴ En relación al Turismo rural aquí se tomaron algunos autores representativos del caso Argentina, pero para discusión de su definición se puede consultar Bramwell y Lane, 1994; Garrod et al., 2006; George et al., 2009; Talavera, 2002, por nombrar algunos.

⁴ El Ingeniero Agrónomo E. Barrera es profesor del área de turismo rural (posgrado) en la Universidad de Buenos Aires, y fue investigador del Instituto Nacional Tecnológico Argentino (INTA) entre 1980 y 2004. Diseñó y coordinó del Programa Argentino de Turismo Rural en la Secretaría de Agricultura, Ganadería Pesca y Alimentos entre 1999 y 2003. Fue investigador del Instituto Nacional de tecnología Agropecuaria (INTA) entre 1980 y 2004. Asimismo, dictó clases en numerosas universidades del exterior sobre la temática y participó de la creación e implementación de rutas gastronómicas en Argentina y otros países. Es pertinente mencionar al Grupo Córdoba de la “Ruta del Esclavo” en Argentina que está realizando proyectos de activación y protección de elementos y edificaciones que revalorizan la sociedad y cultura afro en la provincia de Córdoba, norte de Argentina.

⁵ En relación al Turismo rural aquí se tomaron algunos autores representativos del caso Argentina, pero para discusión de su definición se puede consultar Bramwell y Lane, 1994; Garrod et al., 2006; George et al., 2009; Talavera, 2002, por nombrar algunos.

⁶ El Ingeniero Agrónomo E. Barrera es profesor del área de turismo rural (posgrado) en la Universidad de Buenos Aires, y fue investigador del Instituto Nacional Tecnológico Argentino (INTA) entre 1980 y 2004. Diseñó y coordinó del Programa Argentino de Turismo Rural en la Secretaría de Agricultura, Ganadería Pesca y Alimentos entre 1999 y 2003. Fue investigador del Instituto Nacional de tecnología Agropecuaria (INTA) entre 1980 y 2004. Asimismo, dictó clases en numerosas universidades del exterior sobre la temática y participó de la creación e implementación de rutas gastronómicas en Argentina y otros países.

propuestas y que serán promocionados a través de folletería, cartelería, organización de visitas e infraestructura (Bertoncello et al., 2003).

En Argentina comenzó a implementarse alrededor de la década de 1990 y fue una alternativa utilizada por los pobladores y productores rurales para sobrellevar y enfrentar las crisis económicas, locales y regionales, surgidas por la implementación de políticas neoliberales y el cierre del transporte ferroviario (Barrera, 2006; Barros, 1999; Roman y Ciccolella, 2009; Teubal 2006, 2008). Entre las instituciones nacionales que apoyan el establecimiento y crecimiento del turismo rural se encuentra el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación (SAGPyA) a través de diferentes programas y proyectos. Por otro lado, también están las iniciativas provinciales-municipales y de emprendimientos del sector privado. En la provincia de Buenos Aires el gobierno en estas últimas décadas implementó el Programa Pueblos Rurales (Vázquez, 2013) y otras acciones como el registro de Estancias y festejos populares, visitas a granjas, y folletería que promociona a una parte de la provincia como “Tierra de Gauchos” (Pérez, 2013a). Asimismo, en la región turística de la Provincia denominada “Campo” se coloca la mirada en el paisaje pampeano bonaerense destacando la arquitectura de las estancias, la figura del gaucho junto las artesanías en cuero y plata, su gastronomía y arquitectura. Por otra parte, varios emprendimientos privados (característicos de la neorruralidad) ofrecen shows folklóricos y destrezas camperas, alojamiento y servicio gastronómico en estancias y chacras. Asimismo, desde 1995 se comenzó a organizar el “Camino del Gaucho” desde una organización no gubernamental con apoyos de varias instituciones estatales vinculadas al turismo y por UNESCO Montevideo (Zusman, 2011b). Como ya se mencionó, las artesanías hechas en palta y cuero son valorizadas porque como señala Rotman (2009-2010: 33):

“las artesanías denominadas “tradicionales” y “gauchescas” gozan de tal reconocimiento. Poseen una connotación “telúrica” que apela a “lo nacional”; rememoran y atestiguan la esencia de un pasado glorioso, el cual sobrevive a los cambios y se reactualiza en la sociedad actual; se vinculan estrechamente con procesos identitarios a nivel de la nación”.

Otro de los elementos que ganan relevancia son las comidas tradicionales (como empanadas, mate cocido, pastelitos) y rutas o circuitos gastronómicos, festivales folklóricos, y el polo (Barrera, 1999, 2006; Román y Cicolella, 2009; Pérez, 2013a; Zusman, 2011a, entre otros). Asimismo, el patrimonio ya legitimado como tal, es utilizado y resignificado a través de la práctica turística como aquellas estancias y edificaciones vinculadas a “lo rural”, especialmente aquellas que fueron declaradas por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos y Lugares Históricos (Pérez, 2013a; Zusman, 2011b).

Como se puede observar, sea desde iniciativas estatales o privadas, en orden de generar un turismo rural-cultural, se toman todas aquellas manifestaciones y elementos vinculados con “lo rural” para conformar atractivos turísticos, desde una diversidad de

miradas. Sin embargo, varios proyectos y emprendimientos coinciden en retoman las ideas de ruralidad pampeana y la figura del gaucho que fueron gestadas entre fines del siglo XIX y principios del XX, para generar imaginarios y representaciones turísticas de “contacto con la naturaleza” y descubrimiento “del otro”, un otro rural. En estas construcciones se definen qué elemento, sujetos y manifestaciones forman parte de la ruralidad pampeana bonaerense, pero que no coinciden con la realidad (compleja y conflictiva) de ese medio.

2.3 “Otras” ruralidades

Estas construcciones e idealizaciones de “lo rural” pueden influir en los estudios académicos actuales, como lo plantean algunos geógrafos para el caso de Inglaterra. Durante la década de 1990 algunos investigadores comenzaron a cuestionar ciertos trabajos sobre geografía rural, criticando que no consideraban las complejidades, conflictos y los distintos actores sociales que existían y vivían en ese medio. Se entiende como “otro” rural a sujetos (sean individuos o grupos sociales) que fueron construidos y posicionados bajo el estatus de marginalizados o excluidos por poseer o carecer, en su grupo o en un aspecto de su vida, alguna cualidad que no se ajusta a la “representación de lo rural” a la que una sociedad (rural) adhiere. Ya que es la sociedad la que determina quién pertenece y quién no, generando relaciones dominantes de poder, mecanismos de exclusión, y definiendo además víctimas y victimarios de esa representación ideal. Los trabajos realizados desde esta perspectiva buscan examinar cómo son esos mecanismos de exclusión y marginalización hacia los sujetos (sea por su condición de género, grupo étnico, clase, edad, sexualidad, religión). Y procuran no caer en los estereotipos y visibilizar esos “otros” que existen en el medio rural, y cómo ellos también desarrollan estrategias para construir sus identidades y pertenencias (Cloke y Little, 2005; Murdoch y Pratt, 1993; Philo, 1992, entre otros).

La población negra y afro-mestiza tuvo un rol fundamental en el desarrollo rural de lo que hoy se reconoce como el territorio argentino. Estudios recientes están dando cuenta, no solo de su presencia, sino que su participación fue significativa para lograr el desarrollo de las actividades agrarias desde la época colonial, particularmente en la campaña bonaerense (Birocco, 2003; Fornieles, 2012; Goldberg, 1993, 2012; Mayo, 2004). Por ello, se considera que podrían ser considerados dentro de la categoría de “otras” ruralidades para el caso argentino (Pérez, 2012).

Las representaciones e idealizaciones del gaucho y su cultura (y el paisaje pampeano), anteriormente comentadas, son retomadas por determinadas modalidades de la práctica turística. Es decir, aquellas ideas hegemónicas fomentadas por la literatura y otras expresiones artísticas de comienzos del siglo XX, en las que las poblaciones negra y afro-mestiza no fueron consideradas. Por lo tanto, tampoco aparecen en las representaciones turísticas ni existen atractivos vinculados a su participación como sujetos sociales rurales, como sí sucede con la figura del gaucho. Retomar éstas ideas en algunas

modalidades del turismo rural contribuye a invisibilizar a aquellos sujetos que formaron parte del desarrollo rural pampeano. Con esta perspectiva en mente es que se presenta en este artículo el estudio de caso del “barrio de los Ombuses” que existió en Exaltación de la Cruz entre fines del siglo XIX y comienzos del XX. Y mostrar cómo se generó, cómo se relacionó su comunidad con sus vecinos, sus empleadores, y cómo fueron homogeneizados al ser denominado su lugar de vivienda bajo el nombre de “barrio de los negros”.

III. “OTRA” RURALIDAD EN EXALTACIÓN DE LA CRUZ

Exaltación de la Cruz es uno de los partidos localizados al norte de la provincia de Buenos Aires. Su ciudad cabecera, y que será nombradas más adelante, es Capilla del Señor. Se puede acceder a ella a través de las rutas nacionales 8 y 9 y se encuentra a 100 km de la ciudad autónoma de Buenos Aires. Históricamente, Exaltación de la Cruz se encontraba en lo que se hacía referencia como la Campaña Bonaerense (Otero, 2012). En cuanto a la participación y presencia de negros y afro-mestizos, existen publicaciones que demuestran que desde el siglo XVIII la Corona española había fomentado y reglamentado la dedicación de esclavos a las tareas agrícolas. Asimismo, durante el siglo XIX, la composición de la población negra y afro-mestiza en la campaña bonaerense era predominantemente masculina concentrándose en las localidades de Pilar, Luján y la Cañada de la Cruz, éste último abarcaba los actuales partidos de Zárate, Campana y Exaltación de la Cruz. En 1836 del total de su población el 8,27 % eran negros y afro-mestizos (Goldberg y Mallo, 1993). De hecho, con la libertad de vientres establecida en 1813 se preveía que los esclavos que pasaban a ser libres al cumplir los 20 años se les entregaran tierras y otros elementos para poblar la región (Goldberg y Mallo, 1993; Goldberg, 2012).

En cuanto al caso de Exaltación de la Cruz, si bien se conformó como partido independiente en 1856, existen informaciones específicas para esa área en años anteriores, particularmente en Capilla del Señor sobre su población negra y afro-mestiza: en 1815 fueron empadronados 284, de los cuales 118 eran libres y 166 esclavos (Birocco, 1997: 27) y en 1836 se registraron 138 entre 1.096 pobladores y dos años después 134 entre 1.234 habitantes (ver Goldberg y Mallo, 1993:26-29). Por otro lado, según Birocco (1997), existió una esclava llamada Simona Sosa que fue el antepasado común de las familias negras y afro-mestizas que vivieron en Exaltación de la Cruz, y que aún existen descendientes. Simona era una esclava que vivió en el siglo XVIII y pertenecía a un estanciero posiblemente de San Antonio de Areco, partido lindante. De sus 4 hijos derivan las familias afro-mestizas de Exaltación de la Cruz de apellidos Sosa, García, Managua, Sánchez, Ballesteros y una parte del linaje Marzi. Entre ellos, nos interesa destacar a Mariano Managua quien consiguió obtener unas propiedades en 1861 cerca del río Areco, dentro del partido de Exaltación de la Cruz. Se casó varias veces y tuvo más de diez hijos, entre ellos a Juana Ballesteros. Esta mujer tuvo tres hijos y todos ellos vivieron en la

propiedad de Mariano Managua. Allí fue que se localizaron sus familiares dando lugar al asentamiento que se hará referencia a continuación.

3.1 El barrio de “los Ombuses”

El “barrio de los Ombuses” era un asentamiento que se encontraba a 20 km de la ciudad de Capilla del Señor, en el cruce de dos caminos que conectan esta zona con los distritos de Zárate y San Antonio de Areco (partidos lindantes de Exaltación de la Cruz). A unos pocos kilómetros se encuentra la pulpería que lleva el mismo nombre. La ocupación por las familias afro-mestizas (emparentadas entre sí) se produjo durante fines del siglo XIX y comienzos del XX cuando Juana Ballesteros adquiere esas tierras por herencia y las reparte entre sus familiares. Cada uno obtuvo entre 1 y 2 hectáreas, donde construyeron sus casas de barro. Algunas familias además organizaron huertas y criaron animales (gallinas, vacas, chanchos, ovejas), más que nada orientadas al consumo personal. Según algunos de los entrevistados se estima que cerca de 10 familias vivieron allí, y por la forma en que se dividieron los lotes y construyeron sus casas muy próximas unas de otras dieron la idea de un pequeño barrio. Juana Ballesteros era conocida, según los entrevistados, como “la cacica” (jefa) porque era la dueña de la propiedad y era quien mandaba y se encargaba de distintas tareas: desde organizar las compras en el pueblo y repartir los alimentos a sus familiares hasta arreglar los matrimonios. Su oficio era de partera y de allí obtenía la mayoría de los ingresos con que sustentaba a la familia. Según Birocco (1997) durante la época en que la Cacica Juana vivía la familia tenía un buen pasar.

Aunque el asentamiento se llamaba “barrio de los Ombuses”, fue popularmente conocido y aún se lo recuerda como el “barrio de los negros” debido a que, según los relatos locales, sus habitantes tenían una tez “más oscura” que el promedio de las personas que vivían en la zona. Algunos de los que vivieron allí comentan lo siguiente:

I: Y en realidad el barrio donde ustedes vivían ¿se llamaba “los ombuses”?

E: Sí “los Ombuses”.

I: ¿Pero la gente fue que lo llamo, la gente de acá de Capilla [del Señor] fue que lo empezó a llamar “barrio de los negros”?

E: Ah, “barrio de los negros” le decían porque habían todos morochos, ¡no eran todos rubios! Caía de maduro eso ¡Éramos todos morochos! (Entrevista 13).

I: Y el barrio me dicen algunos que lo conocían como el “barrio de los negros”.

E: Sí, sí. Sí, sí.

E2: Claro. El “barrio de los negros”.

E: Sí, sí, sí, eso sí.

I: ¿Y por qué le decían así?

E: Porque, porque nosotros éramos una gente buena, tranquila, no molestábamos a ninguno.

E2: No se daban con nadie.

E: No.

E2: Y la vieja [Juana Ballesteros] sería negra más que seguro ¿No le decían “la Cacica”? (Entrevista 14).

En el primer caso, el entrevistado tiene conocimiento de que su familia tiene ascendencia africana por parte de su pariente Juana. Sin embargo, en el segundo caso, la entrevistada “E” no parece reconocer o saberlo y “E2” lo coloca como una suposición.

En cuanto al origen de cómo se formó el barrio y la procedencia de sus habitantes existen varias presunciones. Uno de los que vivió allí tiene algunas informaciones sobre los orígenes de su familia y de cómo llegaron allí que se asemeja bastante a las investigaciones realizadas por Birocco (1997):

“E:...el barrio donde realmente se fundó por una cautiva que trajeron los terratenientes antes. Y los hijos de los terratenientes tuvieron relaciones con esta cautiva, y después la casaron con un indio (...) del norte que se llamaba Managua, Juan Managua. Con el que realmente tuvieron dos hijas y ahí que realmente empezaron a agregar la familia. De los Sosa, de los García, también de los Ballesteros. Y todo eso se hizo una familia, una familia completa y de ahí se formó el barrio (...).

I: La cautiva ¿se sabe de dónde era?

E: No, no, era afroamericana... pero no se sabe exactamente de donde era pero era una cautiva que trajeron los terratenientes, éstos que estuvimos hablando de los ingleses..” (Entrevista 13).

Sin embargo, algunos vecinos de la zona tienen otra idea sobre su procedencia:

“I: ¿Y sabe por qué le decían el “barrio de los negros”?

E: Y eran, eran negritos, claro. Eran venidos ya te digo del lado de Brasil. Eran ya como quien dice de otro color de piel (...). Eran ya, no eran como los demás, viste, de los que habitaban en la zona. Así que por eso se le denominaba el “barrio de los negros”. Pero los negros sabés que eran gente que se portaban muy bien de mucho respeto muy trabajadores, gente bien” (Entrevista 16).

En otros casos ni siquiera se asume que tenían ascendencia africana:

“... vinieron muchos negros pero no eran africanos (...). Mucha gente que traían para la cosecha y después se quedaron acá muchos” (Entrevista 32).

Es interesante mencionar un caso particular de un vecino de Capilla del Señor que se refirió a los ex-pobladores del barrio como los “esclavos” en un lapso en el que la esclavitud ya había pasado hacía tiempo. Lamentablemente no fue posible entrevistarlo ya que reiteradas veces puso excusas y no se concretó la entrevista hasta el momento.

En cuanto a la subsistencia, algunos hombres trabajaban en el ferrocarril de la línea Bartolomé Mitre, en la estación Retiro (Buenos Aires), pero la mayoría se incorporaban

como trabajadores estacionales durante el período de la cosecha de maíz, trigo y guinea en los campos y estancias vecinas. Cuando no había trabajo en el campo, se dedicaban a recolectar conchillas del río Areco para vender a fábricas de Buenos Aires que producían botones. Las mujeres se dedicaban a las tareas domésticas y trabajaban como niñeras y sirvientas en las casas de estancia cercanas. Generalmente, en las relaciones entre patrón-empleado se marcaban bien las distancias y jerarquías socio-económicas como se puede observar en lo señalado por uno de los entrevistados:

I: ¿Por qué dice que “los negros toman mate cocido”?

E: Era un tipo de diferenciar la parte rica con la parte pobre. Entonces los ricos tenían que tomar té y los pobres tenían que tomar mate cocido. Y bueno, era casi discriminatorio las cosas que antes comúnmente se hacían. Pero, con el tiempo eso cambió. Ahora está todo más, se puede decir, civilizado. Pero siempre hay algo que lo diferencia a la gente de mucho poder de la gente de no poder (40:36).

I: ¿Eso es por los irlandeses que había por acá [en Exaltación de la Cruz]?

E: Claro, porque muchos le decían que eran ingleses, pero eran irlandeses” (Entrevista 13).

Cabe señalar que en los alrededores del Barrio vivían muchas familias irlandesas que poseían estancias. Esto se debe a que Exaltación de la Cruz fue uno de los distritos de la provincia de Buenos Aires que recibió una significativa inmigración irlandesa. En 1869 el partido contaba con 232 irlandeses de un total de 3.470 (Prado, 1994).

Otro recuerdo que existe de las familias afro-mestizas que vivieron en aquel barrio se vincula con sus costumbres gastronómicas. De hecho aún persiste en la memoria colectiva de los vecinos de Capilla del Señor algunos cuentos o chistes relacionados al siguiente comentario realizado por uno de los entrevistados:

“Y a nosotros allá en aquella zona [Barrio de los Ombuses] nos gustaba mucho el caballo, el potro. Nos decían “comilones de caballo” a nosotros. Y bue, dice que a nosotros cuando iba alguien a caballo lo empezábamos a mirar y le decía “que lindo caballo pa' comerlo”. Y bueno, son historias que van quedando” (Entrevista 13).

Los vecinos entrevistados recuerdan gratamente a los moradores del barrio que algunos de ellos aún viven con sus familias en Capilla del Señor. Sin embargo, parece que en los relatos de los capillenses no se relaciona a estos últimos moradores con los que habitaban el barrio. Es como si el barrio y sus habitantes existieron en un pasado histórico y aquellos que aún viven no forman parte de ese recuerdo. En algunos casos parece quedar un recuerdo o una historia idealizada de ese asentamiento y el origen de esas familias:

“Pasa es que todos los inmigrantes, así como fue el caso de los africanos, que ellos fueron traídos ¿no? para trabajar. Para afincarse, para erradicarse, ellos buscaban lugares que fuesen muy parecidos a su tierra natal. Y en África las grandes estepas o sabanas tienen que ver con esos campos llanos que hay acá en Capilla y bueno son muy fértiles además.

(...) el poblado de los negros estaba (...) donde es ahora Andonaeghi. (...) Y ellos vivían, eran un matriarcado y vivían todos en casas más o menos precarias. Los hombres trabajaban en el campo, eran peones en unos campos. También trabajaban ahí en sus campos, cultivando, criando animales para su propio consumo. Y las mujeres venían a trabajar al pueblo como criadas, o sea, ese trabajo de limpieza. Y todo era llevado a la madre y de ahí era repartido al resto de la comunidad. Y tenían sus propias fiestas. Y bueno estuvieron ahí hasta que de a poco se fue, fueron desapareciendo. Porque después empezó el mestizaje, digamos ¿no? Si bien seguramente ya había mestizos dentro de esos negros después comenzaron a fusionarse con los paisanos del Pago de la Cañada de la Cruz. Y bueno así...” (Entrevista 34).

Este relato no condice con el aportado por uno de los ex-pobladores del barrio, y con las investigaciones realizadas por Birocco (1997) que fueron sintetizadas anteriormente y que tuvieron la colaboración del historiador local de Capilla del Señor, Miguel Hanguel González, quién además motivó a Birocco a llevar adelante esa pesquisa. El barrio dejó de existir alrededor de 1940. Cada familia fue vendiendo de a poco sus lotes y se trasladaron en busca de trabajo hacia otras localidades como Zárate, Campana, Solís, Capilla del Señor y Diego Gaynor donde aún hay descendientes. Ya que las transformaciones tecnológicas ocurridas a mediados del siglo XX no requerían más del trabajo manual de estas familias (Pérez, 2012).

Los habitantes del barrio de los Ombuses fueron homogeneizados al denominar el barrio como “de los negros”. Una vez que las familias afro-mestizas dejaron el lugar y se trasladaron a Capilla del Señor el barrio y sus habitantes parecen haber quedado en el recuerdo pasado, creándose una ruptura entre el momento de ocupación del barrio y el presente. De hecho, con frecuencia sucedió que cuando se comenzó a indagar sobre el tema muchos entrevistados decían haber escuchado sobre el asentamiento pero que no tenían muchas informaciones. Sin embargo, en las entrevistas se observó que sabían más de lo que realmente pensaban y comenzaron a identificar a otros vecinos de Capilla del Señor como afrodescendientes. El barrio de los Ombuses muestra que existen “otras” ruralidades pampeanas en Argentina pero que por diferentes mecanismos continúan invisibilizados y hasta se podría decir “blaqueados”. En el caso de Capilla del Señor, algunos de los descendientes de las familias afro-mestizas hasta parecen desconocer o ignorar sus orígenes.

En la siguiente sección se exponen algunas descripciones del turismo rural y cómo las ideas mencionadas en el primer apartado son recreadas en las prácticas turísticas y patrimoniales actuales.

IV. PATRIMONIO Y TURISMO EN EXALTACIÓN DE LA CRUZ

Desde el reconocimiento de Capilla del Señor como “Bien de Interés Histórico Nacional” (Decreto Nacional N° 1648/1994) por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos y Lugares Históricos en 1994, se desencadenaron nuevos procesos de activación patrimonial y de incorporación de su patrimonio en procesos de turistificación que continúan hasta la actualidad. Varios elementos y hechos producidos en la historia de la ciudad durante el siglo XIX fueron seleccionados para construir el relato de la Declaratoria y que acentúan su pasado “cultural brillante”, el carácter pionero, histórico y urbano. Entre los elementos se pueden nombrar: la creación de su primera escuela en 1821, la difusión del primer periódico de la campaña bonaerense en 1871, su arquitectura, entre otros. También se mencionan aquellas figuras masculinas que se destacaron en el ámbito de la cultura y política de la ciudad y se presentan como los “Pro-hombres” de Capilla del Señor. Si bien en la Declaratoria se mencionan elementos que apelan a su contexto rural como su historia ganadera-tambera y su entorno, no se destacan en las activaciones actuales. Ya que de esa forma logran distanciarse de la imagen de su vecino San Antonio de Areco. Localidad que explota la figura del gaucho y otros elementos rurales en sus prácticas patrimoniales como turísticas (Pérez, 2013a y b). Por lo tanto, el asentamiento donde vivían las familias afro-mestizas no es contemplado como un potencial elemento a patrimonializar. Aunque su presencia fue activada a través de uno de sus festejos denominado la Navidad Folklórica que organiza la Asociación Pro-Memoria. Que es una asociación sin fines de lucro que surgió en Capilla del Señor y acompañó todo el proceso de la Declaratoria. Está formada por vecinos y políticos de la ciudad con el objetivo de proteger y colaborar en la gestión y conservación del patrimonio local. La Navidad Folklórica se hacía anualmente el sábado anterior a Navidad. En cada festejo se seleccionaba una cultura, etnia o región del país y se investigaba cómo celebraban la Navidad focalizando en su música. En una oportunidad se decidió homenajear a la cultura Afro. Así se seleccionó música y se convocó a las familias afro-mestizas locales y sus parientes para la presentación como se puede observar en las informaciones apuntadas por un entrevistado que participó de su organización:

“...fue algo espectacular porque estaban todos vestidos como vestían los negros y los que no eran morochos de piel estaban maquillados (...) en un momento cuando todas las luces se apagan y empiezan a sonar tambores y empiezan a aparecer de ahí abajo negros con esas velitas que son fluorescentes (...), eran todos los negros con los tambores y descalzos y con los instrumentos que ellos usaban y bailaban un candombe (...). Fue algo increíble, o sea, de esa manera nosotros con Pro-Memoria celebramos la Navidad como celebraban los negros la Navidad” (Entrevista 34).

En este relato se puede observar que en ese caso se hizo una representación de los que los organizadores de Pro-Memoria entendían por festejo navideño “según los africanos negros”, independientemente de las diferentes etnias que allí se encuentran y si es que ellos lo festejan. Esta representación contribuye a desvincular temporalmente el

barrio y sus habitantes con las familias actuales. De hecho fue necesario “maquillar” a alguno de ellos para que se ajusten con la idea de “población negra” que se estaba personificando y poniendo en escena.

En cuanto al proceso de turistificación, se utilizó el patrimonio de Capilla del Señor para transformarlo en atractivos y la ciudad se convirtió en el lugar turístico del partido. Y aunque el eje de las políticas del municipio es fomentar un turismo cultural, la proliferación de emprendimientos privados dentro del distrito llevó a que la Dirección de Turismo promueva el turismo rural existente, que son alrededor de 11 emprendimientos. Generalmente, se ofrecen días de campo con comida tradicional (mate cocido, pastelitos, empanadas, asado, locro, entre otros) y en algunos casos shows folklóricos valorizando la figura del gaucho y su cultura (Pérez, 2013a). Por lo tanto, desde la política turística del municipio se desarrolló un turismo cultural que promociona a Capilla del Señor como un pueblo que tuvo un “pasado cultural brillante”, urbano y en el que se valoriza su carácter de patrimonio nacional. Desde los emprendimientos privados que se localizan en el partido se promociona el paisaje pampeano bonaerense y la figura del gaucho, mercantilizando la ruralidad idílica criolla. Sin embargo, en ninguno de los dos casos se activan o se colocan como atractivos elementos que se vinculen con la historia afro-mestiza local. Y la “Cacica” Juana tampoco tiene lugar en la construcción de sus “Pro-hombres”, o mejor dicho, como una “Pro-mujer”. Ya que en esa construcción y reivindicación de la historia de Capilla del Señor no se incorporan a personalidades femeninas que también contribuyeron a la producción cultural de la ciudad, como pintoras, escritoras y compositoras de música que surgieron durante el siglo XX (Pérez, 2013c). Es decir, no se piensa en un patrimonio cultural de las mujeres (Lagunas y Ramos, 2007; Smith, 2008). Por último, aunque el “barrio de los Negros” (como popularmente se lo conoce), existe en la memoria local de los pobladores de Capilla del Señor y alrededores no llega a constituirse como un elemento significativo que pueda ser activado como patrimonio o atractivo turístico.

V. CONSIDERACIONES FINALES

En este artículo se mostró cómo desde la conformación del Estado-Nación argentino se creó una idea hegemónica que aún persiste en el imaginario social sobre un país “blanco y europeo” y cómo en orden de crear una identidad criolla se colocó al gaucho como sujeto representativo del paisaje pampeano. En estas ideas hegemónicas la población negra y afro-mestiza argentina no fueron consideradas en los procesos de construcción de la identidad nacional, ni en los discursos científicos, literarios y pictóricos como sujetos constitutivos del campo pampeano (Blache, 1991-1992; Giordano, 2009; Montaldo, 1993). No obstante, su presencia y participación en el desarrollo agrícola fue significativo. Su invisibilización se ve reflejado también en las escasas activaciones patrimoniales de la cultural-afro en Argentina y en su ausencia dentro de las representaciones y discursos construidos desde el turismo rural (privados o estatales) y

sus atractivos. En las prácticas culturales y turísticas desarrolladas en el partido de Exaltación de la Cruz no existe una valorización destacada de estos actores sociales que participaron activamente en el desarrollo rural de la campaña bonaerense y que continúan siendo marginalizados a través de la mercantilización del “mito rural” (Romero y Farinós, 2007) por medio de la construcción y promoción de una ruralidad idílica criolla.

En relación al estudio de caso presentado, el barrio y sus familias fueron presentados como una “otra” ruralidad que existió y aún se recuerda. Un caso que no responde a las ideas de ruralidad pampeana hegemónica en la que solo participa el gaucho (y el indio). Asimismo, por más que varios entrevistados recuerdan gratamente a los habitantes del “barrio de los ombuses”, esas familias fueron de alguna manera marginalizadas y homogeneizadas por su ascendencia al rotular su lugar de residencia como “barrio de los negros”, siendo que algunas de esas familias también tenían ascendencia italiana.

Para finalizar, si las ideas hegemónicas mencionadas en este artículo persisten en el imaginario social y continúan recreándose en los procesos de patrimonialización y turistificación, entonces seguirá habiendo sujetos y elementos que forman parte de la identidad de este país que se mantendrán ocultos.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo está dedicado a la memoria de Paco Busto quien fue un gran y entrañable informante. Agradezco a Perla Zusman y a Mónica Rotman. También a las familias que contribuyeron con sus relatos. Este artículo se encuentra enmarcado en dos proyectos de investigación financiados por la Universidad de Buenos Aires: Las heterogeneidades de la ruralidad pampeana actual. Una exploración desde los sujetos y paisajes visibles e invisibles (UBACyT 20020110200219), y, Patrimonio y Políticas culturales: Procesos de conformación y dinámicas de reproducción, marcos institucionales y normativos y configuraciones identitarias (UBACyT 20020100100288).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACHILLI, L. E. (2005). *Investigar en Antropología. El desafío de transmitir un oficio*. Rosario: Laborde.
- ALVIRA, p. y mAN, r. (2012). "Inmigración y subalternidad en el cine argentino: Nobleza Gaucha". *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 23, 1-14.
- ANDERSON, B. (1993). *comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Buenos Aires: Fondo Económico de la Cultura.
- ÁVILA, S. H. (2010). *Lo urbano-rural. ¿Nuevas expresiones territoriales?* México DF: Multidisciplina.
- BARRERA, E. (1999). "Las rutas gastronómicas. Una estrategia del desarrollo rural integrado". En *IV Seminario Internacional de Turismo Rural del Cono Sur*. Santiago de Chile.
- _____ (2006). *Turismo rural: nueva ruralidad y empleo no rural no agrícola*. Montevideo: Cinterfor.
- BARROS, C. (1999). "De rural a rururbano: transformaciones territoriales y construcción de lugares al sudoeste del área metropolitana de Buenos Aires". *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 45, no 41, 1 de agosto de 1999. Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-52.htm>
- BARTOLOMÉ, M. A. (2004): "Los pobladores del "desierto". Genocidio, etnocidio y etnogénesis en la argentina". *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers Alhim*, vol. 10, 21 de febrero de 2005. Université Paris. Disponible en: <http://alhim.revues.org/103#quotation>.
- BACZKO, B. (1985). "A imaginação social". En *Anthropos-Home*. Lisboa: Imprensa Nacional/Casa da Moeda.
- BÉJAR, M. D. (1992). "Altares y banderas en una educación popular. La propuesta del gobierno de Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires, 1936-1940". *Estudios. Investigaciones*, 12, 83-130.
- BELL, D. (2006). "Variations on the Rural Idyll". En CLOKE, P., MARDSEN, T., y MOONEY, P. (coord.) *Handbook of Rural Studies*. London: Sage.
- BERTONCELLO, R., CASTRO H., Y ZUSMAN, P. (2003). "Turismo y patrimonio: una relación puesta en cuestión". En Bertoncello R. y Carlos, A. F. (coord.). *Procesos Territoriales en Argentina y Brasil*, Buenos Aires, Argentina: Instituto de Geografía.
- BIROCCO, M. C. (1997). "La Cacica Juana". *Revista de Historia Bonaerense*, 15, 25-28.
- _____ (2003). *Cañada de la Cruz. Tierra, producción y vida cotidiana en un partido bonaerense durante la colonia*. Capilla del Señor: Municipalidad de Exaltación de la Cruz.
- BLACHE, M. (1991-1992). "Folklore y nacionalismo en la Argentina: su vinculación de origen y desvinculación actual". *Runa*, XX, 69-89.

- BLASCO, M. A. (2007). "Los museos históricos en la Argentina entre 1889 y 1943". En XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Tucumán.
- _____ (2013). "El peregrinar del gaucho: del Museo de Luján al Parque Criollo y Museo Gauchesco de San Antonio de Areco". *Quinto Sol*, 17, 1, 1-22.
- BRAMWELL, B. Y LANE, B. (1994), *Rural Tourism and Sustainable Rural Development*. Levedon: Channel View Publications.
- BRESSEY, C. (2009). "Cultural archaeology and historical geographies of the black presence in rural England". *Journal of rural studies*, 25, 386-395.
- CARBALLO, C. T. (2005). "Transformaciones urbanas y segregación: aportes para el análisis ambiental de Campana 1950-2000". THEOMAI número especial 2005 (Actas 1º Jornadas Interdisciplinarias Theomai sobre Sociedad y Desarrollo).
- CARNEIRO, M. J. (1998). "Ruralidade: novas identidades em construção". *Revista Estudos Sociedade e Agricultura*, 11, 53-75.
- _____ (2008). "'rural' como categoria de pensamento". *Revista Ruris*, 2, 1, 9-38.
- CASAS, M. E. (2012). "Fundación del museo "Ricardo Güiraldes". En San Antonio de Areco un "templo de la tradición", 1936-1938". *Revista de Historia Bonaerense*, 29, 61-70.
- CHAMOSA, O. (2012). *Breve historia del folclore argentino. 1920-1970: identidad, política y nación*. Buenos Aires: Edhasa.
- CIRIO, N. B. (2003). "Perspectivas de estudio de la música afroargentina: el caso de las prácticas musicales vigentes en el culto a san Baltazar". *Resonancias*, vol. 13. Disponible en: <http://geala.files.wordpress.com/2011/03/perspectivas-de-estudio-de-la-msica-afroargentina.pdf>.
- CLOKE, P. y LITTLE, J. (eds.) (2005). *Contested countryside cultures. Otherness, marginalization and rurality*. Edición digital. Londres: Taylor & Francis e-Library.
- CONTI, A. (2009). "Against Cosmopolitanism Historic Preservation and the Construction of Argentinean Identity". *Future Anterior*, 6, 2, 1-13.
- CRESPO, C., FLORA, L. Y MARTÍN, A. (eds.). (2005). *Patrimonio, políticas culturales y participación ciudadana*. Buenos Aires: Antropogagía.
- CUARTEROLO, A. (2010). "El arte de "instruir deleitando". Discursos positivistas y nacionalistas en el cine argentino del primer Centenario". *Iberoamericana*, X, 39, 197-210.
- DENIS, P. (1987). *La valorización del país. La República Argentina 1920*. Buenos Aires: Solar.
- ENDERE, M. L. (2001). "Patrimonio arqueológico en Argentina. Panorama actual y perspectivas futura". *Revista de Arqueología Americana*, 20, 143-158.
- FERNÁNDEZ, G. y RAMOS, A. (2000). "Innovación y cambio rural: el turismo en el desarrollo local sostenible". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 69, no 55, 1 de agosto de 2001. Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-69-55.htm>.
- FORNIELES, J. (2012). "La estancia jesuítica de Areco: ayer y hoy". *Todo es Historia*, 541, 68-76.

- FRIGRERIO, A. (1993). "El candombe Argentino: crónica de una muerte anunciada". *Revista de Investigaciones Folklóricas*, 8, 50-60.
- _____ (2006). ""Negros" y "Blancos" en Buenos Aires: repensando nuestras categorías raciales". *Temas de Patrimonio Cultural*, 16, 77-98.
- _____ (2008). "De la "desaparición" de los negros a la "reaparición" de los afrodescendientes: Comprendiendo la política de las identidades negras, las clasificaciones raciales y de su estudio en la Argentina"". En *Los estudios Afroamericanos y Africanos en América Latina: Herencia, presencia y visión del otro*. Buenos Aires: CLACSO.
- FRIGERIO, A. y LAMBORGHINI, E. (2010). "Criando um movimento negro em um país "branco": ativismo político e cultural AFRO na narrativa Argentina". *Afro-Asía*, 39, 153-181.
- GARCÍA, R. M. D., TULLAS, P. A. F., Y VALDOVINOS P., N. (1995). *Geografía rural*. Madrid: Síntesis.
- GARROD, B., WORNELL, R., YOUELL, R. (2006). "Re-conceptualising rural resources as countryside capital: The case of rural tourism". *Journal of Rural Studies*, 22, 117-128.
- GEORGE, W. E., MAIR H., Y RAID, D. G. (2009). *Rural Tourism Development: Localism and Cultural Change*. Bristol: Channel View Publications.
- GIORDANO, M. (2009). "Nación e identidad en los imaginarios visuales de la Argentina. Siglos XIX y XX". *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 740, 1283-1298.
- GOLDBERG, M. (2012). "La población "negra", desde la esclavitud hasta los afrodescendientes actuales". En OTERO, H (coord.). *Historia de la Provincia de Buenos Aires. Población, ambiente y desarrollo Tomo 1*. La Plata: Unipe.
- GOLDBERG, M. y MALLO, S. C. (1993). "La población africana en Buenos Aires y su campaña. Formas de vida y subsistencia (1750-1850)". *Temas de África y Asia*, 2, 15-69.
- GÓMEZ, M. V. (2002). "La presencia negroafricana en la Argentina. Pasado y Presente". Bibliopress. *Boletín de la biblioteca del Congreso de la Nación*, 5, 9, 12.
- GONZÁLEZ, M. F. (2007). "Nuevos emprendimientos residenciales y construcción de lugares en un área de contacto rural-urbano. El caso del partido Cañuelas (PBA)". En ZUSMAN, P. y LOIS, C. y CASTRO, H. (coord.). *Viajes y Geografías*. Buenos Aires: Ed. Prometeo.
- GRAMSCI, A. (2000). *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- HALPERIN, D. T. (1995). *Proyecto y construcción de una nación (Argentina 1846-1880)*. Buenos Aires: Ariel.
- HIERNAUX, N. D. (2002): "Turismo e imaginarios". En *Imaginarios sociales y turismo sostenible*. Costa Rica: FLACSO.
- LACARRIEU, M. B. y THUILLIER, G. (2001). "Las urbanizaciones privadas en Buenos Aires y su significación". *Perfiles latinoamericanos*, 19, 83-113.

- LAGUNAS, C. y RAMOS, M. (2007). "Patrimonio y cultura de las mujeres. Jerarquías y espacios de género en museos locales de generación popular y en institutos oficiales nacionales". *La Aljaba Segunda época*, XI, 119-140.
- LEVENE, R. (1946). *La cultura histórica y el sentimiento de la nacionalidad*. Buenos Aires: Colección Austral.
- LOIS, C. M. (1999). "La invención del desierto chaqueño. Una aproximación a la apropiación simbólica de los territorios del chaco en los tiempos de formación y consolidación del estado nación argentino". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. 38, 15 de abril de 1999. Universidad de Barcelona, Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-38.htm>.
- LUDMER, J. (2000). *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria*. Buenos Aires: Libros Perfil.
- MARONESE, L. (eds.). (2006). *Buenos Aires Negra. Identidad y Cultura. Temas de patrimonio cultural 16*. Buenos Aires: Comisión para la Preservación del patrimonio histórico cultural de la Ciudad de Buenos Aires.
- MAYO, C. A. (2004). *Estancia y sociedad en la Pampa (1740-1820)*. Buenos Aires: Biblos.
- MONTALDO, G. (1993). *De pronto, el campo. Literatura argentina y tradición rural*. Buenos Aires: Viterbo.
- MOYANO, M. (2001-2002). "La fundación ideológica de las literaturas nacionales. Literatura y territorialización en el siglo XIX argentino". *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, 18-19, 51-61.
- MURDOCH, J. y PRATT, A. (1993). "Rural studies: modernism, postmodernism and the post-rural' ". *Journal of Rural Studies*, 9, 411-28.
- NAVARRO, F. P. (1999). "Un país sin indios. La imagen de la pampa y la Patagonia en la geografía del naciente Estado argentino". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, no 51, 1 de noviembre de 1999. Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-51.htm>.
- _____ (2002). "El desierto y la cuestión del territorio en el discurso político argentino sobre la frontera sur". *Revista Complutense de Historia de América*, V, 28, pp. 139-168.
- NOGAR, A. G., JACINTO, G. P. (2010). *Los espacios rurales. Aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural*. Buenos Aires: La Colmena.
- NOGUÉ, F. J. (1988). "El fenómeno neorrural". *Agricultura y Sociedad*, 47, 145-175.
- OTERO H (eds.). (2012). *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo 1*. Buenos Aires: Edhasa.
- PÉREZ, W. C. (2012). "Ruralidad y otredad: el "barrio de los negros" de Exaltación de la Cruz, provincia de Buenos Aires, un análisis preliminar ". En *Actas de las 2° Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Agraria y 8° Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas*.
- _____ (2013a). "Atractivos en disputa entre Capilla del Señor y San Antonio de Areco". En *Actas de las X Jornadas de Sociología. 20 años de pensar y repensar*

- la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XX. Facultad de Ciencias Sociales-UBA, Buenos Aires.
- _____ (2013b). "Patrimonialización, turistificación y Autenticidad en Exaltación de la Cruz, provincia de Buenos Aires". *Revista Estudios y Perspectivas en Turismo*, 22, 4, 785-804.
- _____ (2013c). "El Género en la construcción social del Patrimonio cultural y el turismo: las 'Pro-Mujeres' de Capilla del Señor". Ms.
- PHILO, C. (1992). "Neglected rural geographies: a review". *Journal of Rural Studies*, 8, 193-207.
- PRADO, G. A. (1988). "El asentamiento irlandés en el Pago de Areco". *Revista de Historia Bonaerense*, 2, 31-35.
- PRIETO, A. (1988). *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. Buenos Aires: Sudamérica.
- QUIJADA, M. (2000). "Nación y territorio: la dimensión simbólica del espacio en la construcción nacional argentina. Siglo XIX". *Revista de Indias*, LX, 219, 373-394.
- RATIER, H. (1988). "Indios, gauchos y migrantes internos en la conformación de nuestro patrimonio social". *Revista Índice*, 1, Segunda época, 26-51.
- _____ (2009). *Pueblos rurales*. Buenos Aires: La Colmena.
- REID, A. G. (1989). *Los afroargentinos de Buenos Aires*. Buenos Aires: La Flor.
- RIVERA, M. J. (2009). "La Neorruralidad y sus significados. El caso Navarra". *Revista Internacional de Sociología*, 67, 2, 413-433.
- ROMAN, F. y CICOLELLA, M. (2009). *Turismo rural en la Argentina. Concepto, situación y perspectivas*. Buenos Aires: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).
- ROMERO, G. J. y FARINÓS, D. J. (2007). "Los territorios rurales en el cambio de siglo". En *Geografía Humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado*. Barcelona: Ariel.
- ROTMAN, M. B. (2009/2010). "El campo patrimonial: procesos de configuración y problematización de alteridades". *Revista Memória em Rede*, 1, 1, 22-42.
- _____ (2012). "Dinámica de los inicios institucionales del campo patrimonial nacional. Regulaciones legales y primeros lineamientos de un organismo rector de Patrimonio". En *XXVIII Reunião Brasileira de Antropologia (ABA)*, San Pablo.
- SALIZZI, E. (2012). "Continuidades y rupturas en el discurso regional argentino: El proceso de construcción conceptual de la Pampa". *Mundo Agrario*, 12, 24, primer semestre 2012. Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/magr/v12n24/v12n24a01.pdf>.
- SANCHÉZ, S. J. (2010). "El aporte del "criollismo" a la forja de la identidad nacional argentina". *Tinkuy*, 12, 199-215.
- SARMIENTO, D. F. [1845] (1999). *Facundo. Civilización y Barbarie*. Edición digital. España: Elaleph.com.
- SHÁVELZON, D. (1999). *Buenos Aires negra. Arqueología histórica de una ciudad silenciada*. Buenos Aires: Emecé.

- SILVESTRI, G. (2001). "Cuadros de la naturaleza. Descripciones científicas, literarias y visuales del paisaje rioplatense (1853-1890)". *Revista Theomai*, 3, primer semestre 2001. Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en: <http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero3/artsilvestri3.htm>.
- SMITH, L. (2008). "Heritage, Gender and Identity". En GRAHAM, B. y HOWARD, P. (coord.). *The Aschgate research companionship to Heritage and Identity*. Gran Bretaña: Aschgate.
- SVAMPA, M. (2010). *El dilema argentino. Civilización y barbarie*. Buenos Aires: Taurus.
- TALAVERA, S. A. (2002). "Desarrollos y conflictos en torno al turismo rural: claves y dilemas desde la antropología social". En III Congreso Internacional sobre turismo rural e desenvolvimiento sustentável-citurdas o rural como nova oferta para o turismo.
- TEUBAL, M. (2006). "Expansión del modelo sojero en la Argentina. De la producción de alimentos a los comodities". *Realidad Económica*, 220, 71-96.
- _____ (2008). "Soja y agronegocios en la Argentina: la crisis del modelo". *Laboratorio*, 10, 22, 5-7.
- THULLIER, G. (2005). "El impacto socio-espacial de las urbanizaciones cerradas: el caso de la región metropolitana de Buenos Aires". *Revista Eure*, vol. 31, no 93, pp. 5-20, agosto 2005. Universidad Pontificia Católica de Chile. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612005009300001&script=sci_arttext.
- VELÁZQUEZ, F. (2013). "La participación del estado en los procesos de valorización turística de las áreas rurales". En *Actas de las X Jornadas de Sociología. 20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XX*. Facultad de Ciencias Sociales-UBA, Buenos Aires.
- ZUSMAN, P. (2000). "Desierto, Civilización, Progreso. La Geografía del Gran Chaco y el proyecto político territorial de la formación del Estado Argentino". *Eria*, 51, 60-67.
- _____ (2011a). "La (re) invención de las imágenes de la pampa argentina. De los paisajes pictóricos a los paisajes preformativos". En *Coloquio Internacional Paisaje y territorio. Una visión desde la geografía humana*, México.
- _____ (2011b). "Paisajes en patrimonialización y Paisajes preformativos. Convivencias y conflictos en el campo bonaerense de Argentina". En *Coloquio Internacional Paisaje y territorio. Una visión desde la geografía humana*, México.
- _____ (2012). "La Revista Geográfica Americana en la década de 1930: entre el modelo de la National Geographic y la invención de los paisajes argentinos orientados a la práctica turística". *Registros*, 8, 9, 81-96.